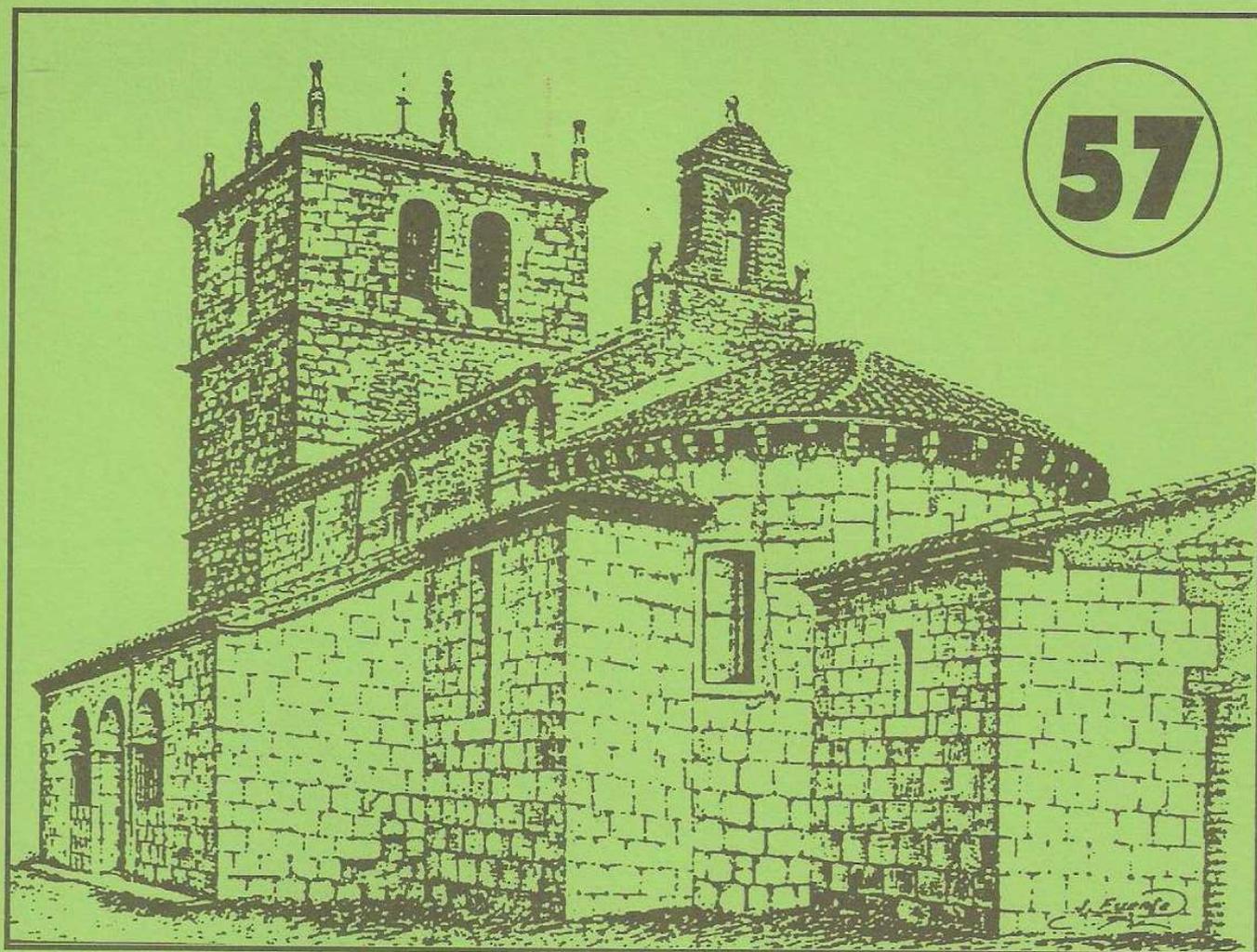




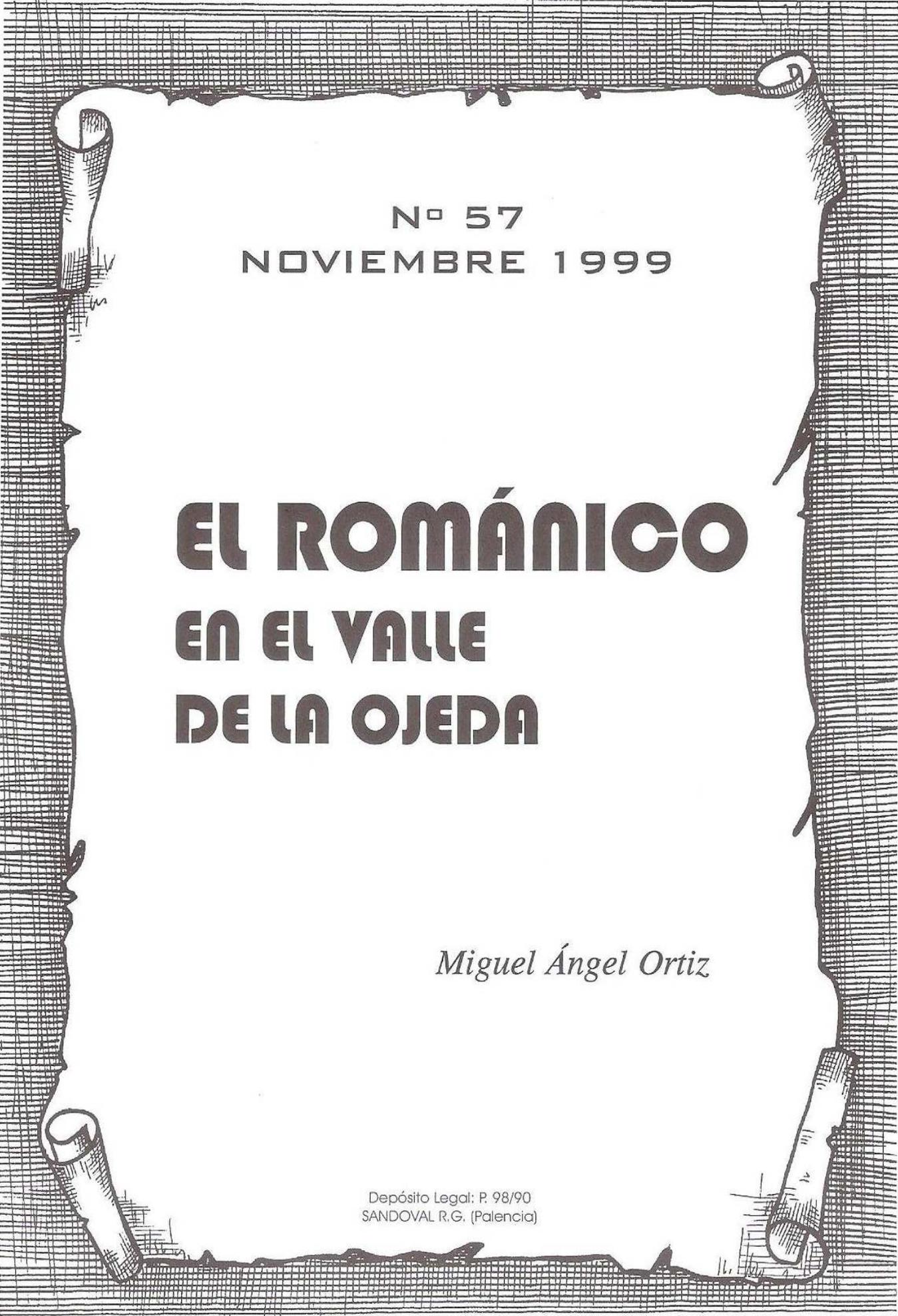
Apuntes Históricos

HERRERA DE PISUERGA



57

EL ROMÁNICO
EN EL VALLE DE LA OJEDA



Nº 57
NOVIEMBRE 1999

EL ROMÁNICO EN EL VALLE DE LA OJEDA

Miguel Ángel Ortiz

Depósito Legal: P. 98/90
SANDOVAL R.G. (Palencia)



“El florecimiento de los monasterios de Cozuelos, San Andrés de Arroyo, Santa María de Aguilar, explica el amontonamiento del románico palentino en la región del antiguo obispado burgalés.

El esplendor de la monarquía de Alfonso VIII repercute en todos los rincones del reinado.

El desenvolvimiento del románico posterior, que en Palencia se prolonga hasta principios del siglo XIV (véase la iglesia de Santibañez de Ecla, fechada en 1319) se explica por esta eclosión constructiva en tiempo de Alfonso VIII.

Las huellas de San Andrés del Arroyo, Aguilar de Campoó, etc. perviven muchos años. Al mismo tiempo, se inician las corrientes puramente góticas, simultaneando con tradiciones románicas. Las portadas —Matamorisca, Corvio, etc.—, tienen ya una organización claramente gótica. Pero cuando el auge del gótico puede llegar a nuestra provincia, se encuentra con que la mayor parte de las iglesias están ya edificadas siguiendo las normas constructivas que imperaron en la mejor época de la vida medieval palentina.”

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA GUINEA
El Arte Románico en Palencia.
II Parte: el marco histórico.

INTRODUCCIÓN

El número anterior de estos APUNTES HISTÓRICOS HERRERENSES ha estado dedicado al arte románico en el Valle del BOEDO. La introducción que allí hicimos es válida para este trabajo del románico en el Valle de OJEDA.

Es cierto que las parroquias del Boedo poseen piezas interesantes y sobresalientes como son la iglesia de San Lorenzo de Zorita del Páramo, la pila bautismal de Calahorra,...

Pero es palpable, sin ánimo competitivo, que la Ojeda, más montañesa, más anclada en el norte palentino, guarda más y mejores piezas románicas: San Pelayo de Perazancas, San Andrés de Arroyo, Moarves, Nogales, Santa Eufemia,...

Sirva este folleto para dar a conocer y disfrutar del arte románico de nuestra tierra.

AMAYUELAS DE OJEDA

Esta localidad de Amayuelas de Ojeda se sitúa en la carretera de Olmos de Ojeda a Cervera por Dehesa de Montejo, a la orilla del río Burejo; es la localidad más al norte del valle de la Ojeda. Lugar apacible de leves colinas, prados y abundante arbolado. Era lugar de abadengo perteneciente a San Andrés de Arroyo. Como tantos pueblos del norte palentino su primitivo templo románico ha desaparecido y ha sido reconstruido en épocas posteriores. Muestra de ello son el ábside y varios canecillos.

En el término municipal de Amayuelas se encuentran unas ruinas de una construcción que debió ser monástica y que posteriormente se quedó en simple ermita con culto a Santa Marina. En su entorno se encuentran los restos arqueológicos románicos intactos del siglo XI y añadidos del siglo XIII y XIV como son dos capiteles historiados y un bajorelieve que representa el martirio de Santa Marina.

BECERRIL DEL CARPIO

Becerril es un poblamiento formado por tres barrios: Santa María, San Pedro y la Puebla de San Vicente. El primero ha constituido la capitalidad de todos ellos. Hoy pertenece al Ayuntamiento de Alar del Rey.

Cada uno tiene su templo parroquial y hasta finales del siglo pasado cada uno de los barrios era parroquia propia. Se sitúa el concejo al borde izquierdo de la Carretera de Palencia a Santander introduciéndose un kilómetro —Santa María—

y kilómetro y medio —San Pedro—; La Puebla de San Vicente está seccionada por la calzada.

Barrio a Santa María: La iglesia se asienta en la ladera de una colina desde donde se domina todo el caserío casi oculto por la arboleda de sus huertas. Tiene una empinada escalinata de piedra. Se encuentra enormemente reformada, es de planta tosca e irregular; la cabecera tiene menos altura que el cuerpo de la iglesia. **La espadaña** está formada por dos troneras de arco de medio punto con dovelas que se apoyan en columnas centrales geminadas con capitel de hojas radiadas en molinillo. Tiene construida una edificación posterior, muy frecuente en el norte palentino para proteger de los fríos y vientos al tocar las campanas. Al costado opuesto, donde hay otras puertas se levanta una pequeña torre achatada, coronada por otro campanario románico como el primero, de un solo cuerpo.

En la parte interior se indica el año de construcción —1262— lo que manifiesta, una vez más, la persistencia del románico bien entrado el siglo XIII, casi el XIV, en esta zona palentina. **El ábside** por su parte exterior es liso y común, sin señales de separación constructiva, con abundancia de canecillos sin labrar. En el interior absidal corre una bella arquería sin columnas, exenta, y los capiteles representan figuras apostólicas exquisitamente labradas.

La portada es de arquivoltas apuntadas, formadas de baquetones no muy anchos. Los capiteles —dos a cada lado— son de entrelazos y vegetales.

Barrio de San Pedro: En un fondo agreste y rocoso resalta el caserío y la Iglesia. Está reconstruida y es de una sola nave, conserva restos de una iglesia románica al estilo común de la zona. Campanario románico, liso y con bonita cruz de remate; a través de una puerta medio cegada se permite ver algunos capiteles historiados.

La Puebla de San Vicente: Este barrio se encuentra cruzado por la calzada. La iglesia es hoy un templo parroquial. Pero primitivamente era monacal. Por un privilegio del rey Alfonso VI dado el 23 de mayo de 1113 se cede a los benedictinos de San Salvador de Oña el monasterio de San Vicente cerca de Becerril. Se trata de un templo anterior a la fecha de 1161 en que se data el actual. Es de una sola nave y un ábside semicircular. Parece ser que se conjuntan dos épocas: la más antigua el ábside y la parte baja de los muros y que coincide, al parecer, con el románico de la primera mitad del siglo XII siguiendo la línea estilística de Frómista; sobre esta construcción hay otra de finales del XII o primeros del XIII.

La portada sobresale del muro normal de la Iglesia; está formada por un pequeño anticipo remontado en cornisa apoyada sobre canecillos. Es bastante frecuente. Sólo en algunos casos está adornada en su parte alta con el grupo del Pantocrátor y apostolado, como es el caso de Moarves. La portada de entrada,

que mira al poniente, está en el hastial y es sencilla, con una sola columna a cada lado que lleva capiteles de águila explayada que se ve en Cillamayor, Santa Eufemia de Cozuelos y Cervatos de Reinosa, con los que hay relación estilística. Se percibe, analizando las basas de las columnas interiores, la influencia de los maestros de Santa Eufemia de Olmos.

El **ábside** es redondo de gran estilo, dividido por tres contrafuertes, verticalmente son tres calles, siendo la central más ancha. Tiene tres ventanales semicirculares con tres arcos cada uno y medias cañas y arquivoltas de billetes y bolas. Los capiteles son variados: vegetales, figuras masculinas en cuclillas. El tejado está sostenido por una serie de canecillos sin historiar; coronamiento que parece ser más moderno. Con influencia de los canecillos de Santa María de Mave, próxima al lugar.

COLMENARES DE OJEDA

Incluimos en este trabajo a la Villa de Colmenares de Ojeda por pertenecer en algunos aspectos al Valle de Ojeda. Geográficamente hablando es claro. Reviste todas las características que definen al Valle: El ojedano río Burejo, baña, el primero, sus tierras.

Históricamente perteneció a la Merindad de Pernía-Liévana, con capitalidad en Cervera de Pisuerga, por cuya razón perteneció, como las demás parroquias de la Merindad, a la diócesis de León hasta la reestructuración de 1955.

Conserva Colmenares restos de un castillo y casonas blasonadas. La Iglesia, dedicada a San Fructuoso, mártir, espléndida, de sillería, gótica del siglo XVI, conserva algunos capiteles románicos, lo que supone una anterior edificación. Lo más importante, sin duda, es su pila bautismal románica que estudia el doctor García Guinea. Dice así: *“La pila bautismal de la parroquia de Colmenares es uno de los ejemplares más importantes de las pilas románicas palentinas pertenecientes al llamado grupo iconográfico.*

Se trata de un bellissimo modelo. Mide 90 cm de alto y 1,30 m de diámetro.

El borde superior, bastante saliente, lleva decoración de una fila de tégulas. La base se compone de una greca de hojas tribuladas inscritas en círculos tangentes e interrumpidas de vez en cuando por rostros humanos que enriquecen el juego decorativo. El verdadero valor de la pila de Colmenares está en su fuerte talla que, a todo lo largo de la superficie, desarrolla tres interesantes escenas: las tres Marías ante el sepulcro, la Resurrección de Lázaro y una bella representación de un bautismo por inmersión. La forma de esculpir es de intenso resalte, pero la expresión y el movimiento demuestran un ingenuo modo de concebir el sentido estético. Es difícil hallar entronques con otras muestras escultóricas de la provincia. La forma de tratar el rostro, tan particular, no se vuelve a encontrar en otro sitio. La talla de la iglesia de Moradilla de Sedano,

en la provincia de Burgos, es la más próxima en técnica a la de nuestra pila de Colmenares. Por su exotalmia (desviación activa o dinámica hacia delante del ojo) y primitivismo puede enlazarse también con los apóstoles de Moarves de Ojeda o los capiteles de Arenillas de San Pelayo, pero en nuestra pila hay todavía más hieratismo o rigidez. Su fecha, por el modo de tratar los paños, el tipo de soldados, etc. Puede colocarse, a pesar del aspecto arcaico a finales del siglo XII, en el momento general del auge escultórico en nuestra provincia".

En la obra citada de García Guinea, hace la siguiente nota tomada del maestro Gómez Moreno: *"Los tipos escultóricos, un poco groseros de la pila de Colmenares, no quiere decir que sean primitivos. Todo parece dirigirnos a finales del siglo XII o todo lo más al tercer cuarto de este siglo. Los rostros recuerdan algo a las figuras de un capital de Santo Tomé de Zamora, que Gómez Moreno, fecha en los primeros decenios del siglo XII. Los tocados en rollo superpuestos se ven también en dicho capitel".*

"Catálogo Monumental de Zamora".

CUBILLO DE OJEDA

Es el pueblo más alto de la Ojeda y se sitúa en la carretera Herrera-Cervera, después de Perazancas. Primitivamente se le conocía como Cubillo de Cadaramo.

La iglesia es típica del románico rural; de una sola nave. El interior es muy sencillo. Toda la nave tiene cubierta de madera excepto el cascarón del ábside y la antecapilla. Parece ser que tuvo artesonado; algún adorno y dibujo se conserva. La parte norte de la pared queda casi totalmente oculta por un portal cerrado y la sacristía; tiene ábside circular, liso con contrafuertes y el consabido ventanal central. A lo largo del ábside y antecapilla desde el arco toral corre una imposta a la altura de los capiteles con decoración de nidos de abeja. Se puede fechar el templo a finales del siglo XII o principios del XIII.

La torre en el hastial está muy transformada, es de planta cuadrada, muy ancha y poco elevada. La espadaña que queda casi totalmente oculta es románica.

La portada está compuesta de tres arquivoltas de sencillos baquetones y molduras cóncavas, cerradas por una imposta exterior de punta de diamante. Las columnas, tres a cada lado, son de fustes monolíticos y con capiteles bien esculpidos, con decoración vegetal y con muy poca variación entre el grupo de la derecha y el grupo de la izquierda. Son de tipo cisterciense o de transición. El arco apuntado en el ingreso directo al templo se hace ya semicircular en la arquivolta exterior. Esta portada se destaca del muro de la Iglesia en un avance de casi un metro y se corona de canecillos historiados, uno con un músico con violín, que soportan una cornisa sencilla y algo saliente.

DEHESA DE ROMANOS

El pueblo de Dehesa se sitúa en una hondonada a la izquierda de la carretera de La Vid de Ojeda a Báscones. Consta de dos barrios, el de arriba con iglesia dedicada a San Martín de Tours, iglesia simple y sin motivos que reseñar. Y el de abajo con iglesia románica dedicada a Santa Eugenia Devociones ambas de San Martín y Santa Eugenia, de culto muy extendido en Castilla. Este barrio está yermo.

La **iglesia** de Santa Eufemia se sitúa apartada del caserío, en la cumbre de una loma. Tiene planta rectangular; en su interior presenta un magnífico arco triunfal sobre columnas con capiteles muy interesantes. Uno recoge la escena de la lucha de Sansón con el León a quien trata de romper la quijada. Presencia el duelo una persona con lanza. El otro es de animales, al parecer grifos enfrentados. Se advierte la influencia de los maestros de Lebanza, San Martín de Frómista y Nogal de las Huertas.

La archivolta de **la portada** consta de dos arcos lisos y tres adornados con puntas de diamantes, billetes y palmetas con bolas que descansan en columnas o pilastras alternativamente; los capiteles son historiados, unos son de hojas y en otros aparece un músico y la danza de una bailarina.

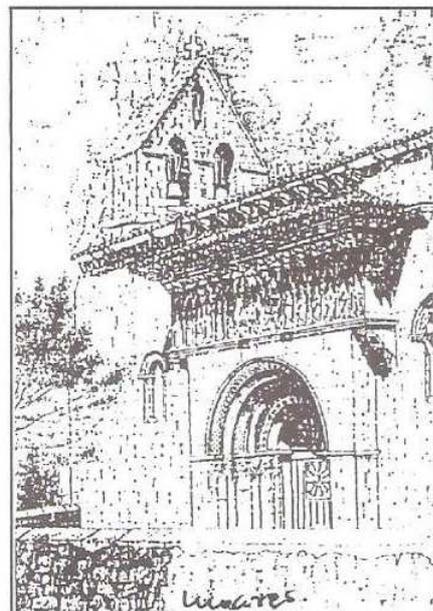
El **ábside** primitivo y típico del románico no existe. En 1625 hubo importante reestructuración con la que se perdieron muchos elementos del románico. Algunos canecillos son lisos, otros son historiados con o sin bolas; son poco finos, pero de mucho carácter.

MOARBES DE OJEDA

Moarbes, originariamente Mofaraber, se sitúa en la carretera Herrera-Cervera, al lado izquierdo del río Burejo. La fábrica del templo se encuentra muy transformada; recientemente se han hecho algunas obras y el conjunto ha quedado limpio y armonioso; el área primitiva ha disminuido. Tiene espadaña clásica del románico norteño. Se puede datar este templo de principios del siglo XII. Está declarado monumento nacional.

Consta **el pórtico** de dos cuerpos. El inferior tiene como motivos ornamentales doce columnas cilíndricas y capiteles con temas fantásticos de fauna y flora labrados con gran riqueza. El cuerpo superior es de influencia ojival.

El apostolado es la pieza fundamental de este templo que causa la admiración del visitante. Se halla



muy bien conservado gracias al tejadillo que le ha defendido de la erosión de los elementos atmosféricos. Es llamativo el color rojizo de la piedra.

En el famoso friso campea la figura de Jesucristo-Majestad-Pantocrátor en actitud de bendecir y con la mano izquierda sostiene el libro de la vida que descansa en la rodilla. La túnica ofrece numerosos pliegues horizontales graciosamente dispuestos. La figura está encerrada en una orla y a su lado aparecen los signos tetramórficos o signo de los evangelistas.

Los apóstoles aparecen en dos grupos simétricos, cada uno con sus símbolos, cobijados en los intercolumnios de arcadas polilobuladas. Sobre la época de su composición y su relación con el apostolado de Santiago de Carrión de los Condes hay opiniones contradictorias. Lo cierto es que nos encontramos ante una obra fundamental de la arquitectura románica. El apostolado, afirma García Guinea, se realiza algunos años después del de Carrión.

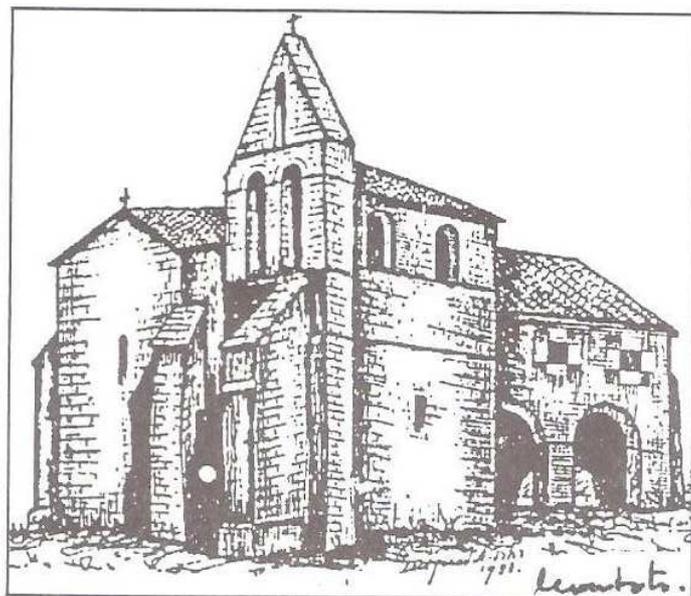
Cabe resaltar entre la abundancia y belleza de los capiteles el de Sansón, muy típico en el románico. Aquí en Moarbes, aparece sin león acompañado de una figura varonil.

La pila bautismal es de aspecto arcaico y de la época del apostolado exterior, pero realizada por un artista rústico y popular influenciado por el propio friso del apostolado. La parte central la ocupa la figura de Cristo sedente en Majestad con el libro en la mano izquierda y dispuesto a bendecir con la derecha. El acompañamiento de los apostólicos se dispone bajo arquillos de medio punto que se apoyan en columnillas con capiteles toscamente labrados y fustes sogueados. La talla de los pliegues es muy geométrica y monótona, nada naturalista, como quien copia con indudable torpeza.

MONTOTO

Montoto es un pequeño lugar situado al fondo de un valle, al remanso de un montículo; en la cima está situado el templo parroquial dedicado a San Esteban, bellísimo e ignorado, en estudio y catalogación, de estilo románico del siglo XII a cuya época corresponden los dos magníficos capiteles y ábacos que sostienen en el arco toral, apuntado éste, de hacia el siglo XIII.

En el interior de la iglesia hay dos capiteles interesantes: uno representa la adoración de los Reyes y otro al profeta Daniel con los leones a sus pies (motivo éste que se reproduce con frecuencia



en nuestra diócesis). En los de los ventanales absidales se observan aves entrelazadas con un juego y maestría admirables.

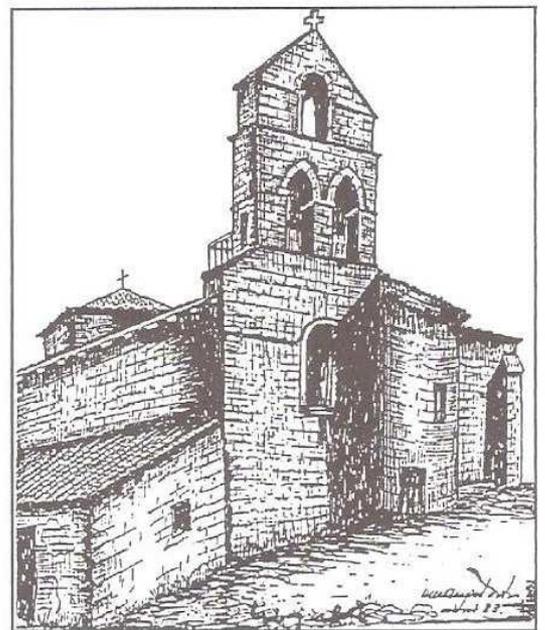
Los **canecillos** del alero pueden considerarse como los más finos del románico. No sería aventurado atribuirles al famoso maestro Juan de Piasca, que trabajó en Rebolledo de la Torre, Aguilar de Campoó, Villanueva de la Torre, etc.

En el cascarón del ábside se contemplan pinturas murales de dos épocas y de escuelas diferentes. En el frontal, sobre la mesa del altar aparecen cuatro imágenes de pie que representan a San Esteban, que es el titular, con San Sebastián, San Lorenzo y San Miguel en el juicio final, todo muy característico del siglo XIII, con el primitivismo románico leonés y con una sencilla gama de colores.

NOGALES DE PISUERGA

Nogales de Pisuerga pertenece al Ayuntamiento de Alar del Rey. Se sitúa tras La Cuesta, en la vega hasta el puente de Villela, entre la carretera de Palencia-Santander y el río Pisuerga.

En la base de una empinada loma, oteando la vega y las aguas pacíficas del Pisuerga, Nogales tiene su esbelta iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista. Claramente se advierte el canon románico a pesar de la posterior edificación de una capilla gótica de finales del siglo XV. El arco de entrada al presbiterio como el toral, tiene una arquivolta de billetes rodeándoles.



El tipo de cúpula sobre trompas y linterna sigue las normas de las iglesias románicas de Zorita del Páramo y Santa Eufemia de Olmos de Pisuerga, pero la de Nogales tiene la particularidad de presentar una decoración de arquillos.

Conserva un magnífico **ábside** con sus ventanales. Hay que destacar los capiteles de Daniel con los leones y otro de columnas gemelas. Todo ello acredita su edificación del siglo XI. Los canecillos son muy bellos y variados e historiados la mayoría de ellos: animales, soldados, seres fantásticos, bolas con hojas, hombres sentados.

Tiene esta iglesia un bello **campanario-espadaña** de dos cuerpos; el segundo de un solo hueco con muy buenas columnas y capiteles. En su interior se puede admirar un magnífico Calvario del siglo XIV. Las figuras de la Virgen y San

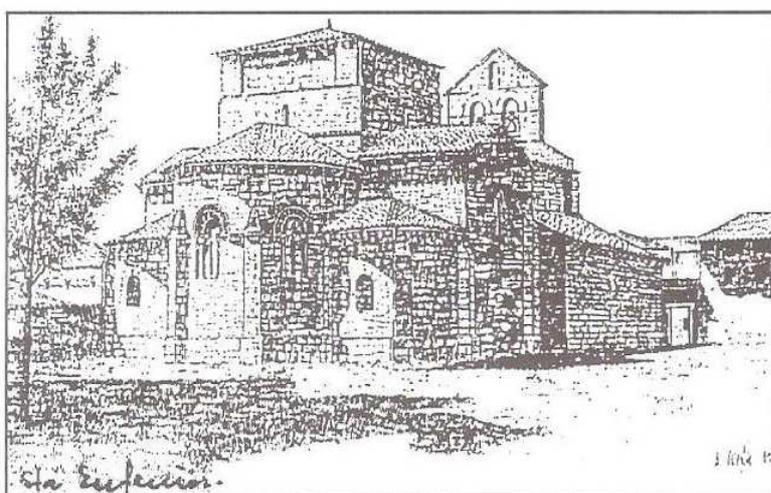
Juan son de la más bella escultura gótica, sobre todo las testas, pero el Cristo tiene, como todos los de esta época, unas fuertes reminiscencias románicas.

OLMOS DE OJEDA Y SANTA EUFEMIA

Se sitúa este poblamiento en una leve ladera, en la rica vega del río Burejo; es cabecera de Ayuntamiento de varios pueblos del Valle de la Ojeda y es geográficamente el centro del mismo. Olmos ha llevado el apellido de Santa Eufemia, pero el monasterio no ha llevado el de Olmos de Ojeda sino de Cozuelos.

El templo parroquial está dedicado a San Miguel. Se asienta en la loma dominando el caserío. Es un templo como tantos reconstruido. Conserva restos románicos: algunos canecillos, atisbos de un ábside y una dependencia a la entrada e interior del templo.

El templo de la Granja de **Santa Eufemia** se sitúa a la derecha de la calzada Alar-Cervera, en una fértil vega y a la izquierda del Burejo, al remanso de una loma de robles y rebollos. Surca sus tierras un arroyo proveniente del próximo lugar de Cozuelos. La primera cita de este monasterio como comunidad varonil aparece en



el año 946, fecha en que gobernaba su territorio el Conde de Monzón. El padre Pérez de Urbel publica un documento del año 967 donde se dice “el monasterio de Kaozolos y las iglesias de Santos Cosme y Damián y de Santa Eufemia, Virgen”. Al parecer por la fecha se trata de un cenobio visigótico del que lamentablemente no hay resto alguno.

El actual monasterio fue fundado por Alfonso VIII en 1186. Alfonso VIII adquirió el cenobio que pertenecía al obispado de Burgos a cambio de San Pedro de Cardeña, que era de patrimonio real y lo cedió a la orden de Santiago.

La **iglesia** es de planta de cruz latina, de una sola nave con crucero y tres ábsides semicirculares de excelente composición y esbeltos. Es un monumento de perfecta unidad donde resalta y se admira la arquitectura y perfecta terminación de la cúpula. El crucero es esbelto y de arcos apuntados que descansan en medias columnas con ricos y bien tallados capiteles. El templo de Zorita del Páramo guarda un paralelismo con el de Santa Eufemia, pero es posterior y de menor grandeza arquitectónica y artística.

El **ábside** es triple; el central más ancho y alto, tiene dos contrafuertes y tres ventanales espléndidos, termina en cornisa elevada cortada por canecillos, todos semejantes. Los ábsides laterales sólo tienen un contrafuerte y ventanal cada uno y los correspondientes canecillos.

Son abundantes los **ventanales** en esta construcción; sin duda los más ricos e interesantes son los del ábside central, formados por tres arquivoltas; parecen ser de la misma mano y escuela de La Puebla de San Vicente y Cervatos. Los del capitel del interior también son esbeltos y variados con motivos vegetales, animales y no faltan los humanos. Uno de ellos representa la clásica escena de Sansón y los leones y un personaje con cetro que podría ser el rey David.

Hay varias **portadas**; una al muro sur que es la que daba al claustro. En ella se lee esta inscripción: "Petrus me fecit" (Pedro me hizo). Esta es la más artística. Se conservan en su interior algunos restos arqueológicos entre los que cabe destacar, incrustado en un muro de la casa-mansión de los propietarios, un bellissimo capitel de ángulo, del antiguo claustro, representando la escena de las tres Marías.

No cabe duda de que nos encontramos ante un monumento románico de primera categoría donde resalta la pericia y la armonía arquitectónica y la excelente restauración y conservación gracias a los cuidados de sus actuales poseedores: D. Fernando Díaz de Bustamante y familia; posesión, por cierto, que no procede de las leyes desamortizadoras del siglo XIX.

PERAZANCAS DE OJEDA

El poblado de Perazancas de Ojeda se encuentra en la parte norte del Valle de la Ojeda y al fin del mismo junto a la carretera Alar del Rey-Cervera. ¿Cuál es la iglesia que fue del monasterio de San Pelayo que citan los documentos? ¿La pequeña ermita de San Pelayo o la iglesia románica que se encierra en la actual fábrica de Nuestra Señora de la Asunción? Prescindimos de este problema.

La románica **Iglesia** de Perazancas se sitúa en una leve altura rocosa. Se puede asignar a los últimos años del siglo XII. Se pretendió una construcción altamente suntuosa por lo que resulta una obra sin parecido en el románico del norte palentino.

La primitiva planta románica ha sufrido diversas y variadas reestructuraciones de tal manera que se dio un cambio al eje de la iglesia y el ábside pasó a ser una capilla lateral, quedando absorbido por una nueva construcción. Por los restos que se conservan, parece ser que fue una iglesia de una nave con su ábside y que se amplía en un románico tardío con dos naves más y sus correspondientes ábsides.

Tiene esta iglesia un magnífico **ábside**. En su interior le rodea una hermosa y artística arcadura ciega de cinco tramos, volteados por arcos trilobulados y apoyados éstos en dobles columnas con sus correspondientes capiteles dobles. Una imposta de variados adornos corre sobre las arcaduras.

Por el exterior el ábside es alto y dividido en dos cuerpos por una imposta sobre la que se apoya el único ventanal formado por dos arquivoltas de medio punto; las columnas sobre las que se apoya tienen una serie de capiteles muy interesantes semejantes a los de la arcada interior; un grupo de canecillos simples e iguales sostienen la cornisa y la cumbre. Bajo la ventana, rodeando el tambor, corre una imposta ajedrezada.

Una magnífica **portada** se abre en el muro sur que con el ábside descrito es lo más bello e interesante de los restos de este templo románico. Está formada por arquivoltas, la más exterior decorada con tallos y hojas; la segunda por un curioso grupo de diez personajes tañedores, sentados, entre los que se alternan algunas cabezas de animales y escenas de lucha. La arquivolta se apoya en cuatro columnas de una disposición muy interesante que no se ve en el románico palentino y pocas veces en el español y extranjero. Se trata de unas columnas, las exteriores de un único fuste y las interiores de un fuste compuesto en haz de tres pequeñas columnas.

Los capiteles son bellos e interesantes por la iconografía que representan: la huida a Egipto; la lucha de San Jorge con el dragón y una tercera tallada con grupos afrontados y enlazados por una cinta.

De la antigua **espadaña**, sobre la que se ha edificado una torre en el siglo XVII, se conservan dos cuerpos separados por una imposta; el segundo aún conserva dos troneras vacías. Aparte de los canecillos normales del ábside, se conserva uno en el muro sur, muy bien realizado y que representa a una sirena sujetando con sus manos los extremos de la cola. Cabe resaltar los herrajes románicos que adornan y fortalecen la puerta principal de la iglesia.

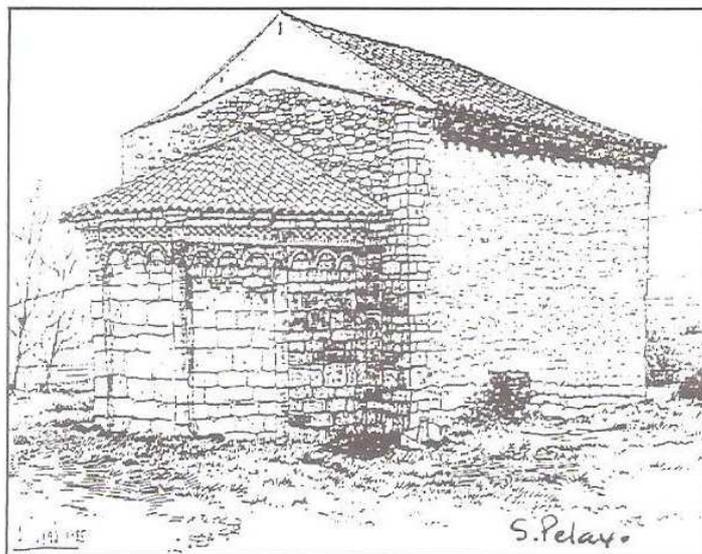
San Pelayo: El templo-ermita de San Pelayo de Perazancas se encuentra al pie de la carretera Herrera-Cervera, cerca del poblamiento. Es un pequeño templo de una nave, ábside, cubierta con bóveda de cascarón y la nave con techumbre, con portada sencilla mirando al poniente. El resto de la fábrica es tosco. En el interior hay una inscripción fundacional, correspondiente al año 1076. Observando la construcción aparecen elementos aprovechados de una edificación anterior. La reconstrucción parece responder a la segunda mitad del siglo XII, en cuya fecha se ejecutarían las pinturas del interior.

El ábside es semicircular con bóveda de cascarón; la obra de cantería está tallada fina y bellamente con dos columnas sin capiteles; está más bajo que el resto de la construcción. Es de estilo lombardo como lo acreditan los arquitos

que bordean el tambor. La puerta de entrada presenta un arco de medio punto sobre columnas con capiteles corintios que parecen mozárabes del siglo X.

Este templo de San Pelayo, como otros del norte palentino, estaba decorado con **pinturas de estilo románico**. Las que se conservan están muy deterioradas y mutiladas lo que dificulta grandemente la identificación completa de su iconografía; se aprecian restos de figuras nimbadas

un clérigo diácono revestido de alba y dalmática (San Pelayo, titular del templo), hojas decorativas, Pantocrátor sentado con el libro de la Vida, ángeles y restos de apostolado, elementos ornamentales de pequeñas figuras de animales... En la zona inferior aparecen personificaciones de los meses del año, la operación de la cosecha de frutos y la vendimia. El estilo de las pinturas se puede comparar a las miniaturas de algunos manuscritos. Se aproximan a las pinturas de San Isidoro de León. Lo más probable, afirma Gudiol, es que el autor fuera un maestro francés por la afinidad a las pinturas y decoraciones de las de las iglesias francesas de San Juan de Poitiers y Tavaut.



PISÓN DE OJEDA

Iglesia románica del siglo XIII, reformas del siglo XVIII. Tiene una nave dividida en tres tramos cubiertos con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones que descansan en pilares y columnas. Abside semicircular con ventanas románicas decoradas con cabezas de clavo. Puerta con arquivoltas de medio punto del siglo XIII.

PRADANOS DE OJEDA

El amplio caserío de Prádanos de Ojeda se sitúa en la ladera de la colina conocida como "La Cerrilla", que desciende hasta la carretera de Alar del Rey a Cervera, a los pies de una amplia y fértil vega que cruza el arroyo de Fuentepalacio.

En lo alto de la colina y un poco apartada de la población se levanta majestuosa la iglesia parroquial dedicada a San Cristóbal. Bello y amplio paisaje se contempla desde esta altura. Es un templo ampliamente reconstruido y agrandado por las exigencias de una creciente población, teniendo como base una iglesia románica rectangular con bóveda de cañón, seguramente con su típica

espadaña, de finales del siglo XII o principios del XIII. Todavía se conservan las dos columnas y capiteles sobre los que descansaba el arco toral. Uno es representación de Sansón cabalgando sobre el león y destrozando sus mandíbulas, motivo que se repite también en Zorita y Revilla de Santullán.

QUINTANATELLO DE OJEDA

En una pequeña altura, en la conjunción de la carretera de Micieces y de Olmos de Ojeda a Cervera se encuentra Quintanatello. La iglesia románica está ampliamente reconstruida. Conserva portada románica con arquivoltas de bolas y puntas de diamante y capiteles con vegetales y otros historiados. Se puede afirmar la influencia artística del escultor de la portada de Moarbes de Ojeda.

En el claustro de la Catedral de Palencia se conserva una magnífica PORTADA ROMÁNICA de comienzos del siglo XII que procede de la ermita de Quintanatello. Es de piedra caliza, de cinco arquivoltas con ajedrezados, bolas, dientes de sierra, círculos y hojas estilizadas. Cuatro capiteles, dos de hojas de acanto estilizadas, estilo califal, y dos de figuras: el de la derecha Sansón, con su cabellera flotante, y el león y otra figura (¿un santo?) y el de la izquierda, en muy mal estado podría ser un descanso en la huida a Egipto. Cinco canecillos historiados: uno un hombre con tonel a la espalda, y otro el rey David. En los entrepaños, ajedrezados arabescos, rematados con cornisa de bolas. Ejemplar bellísimo, en que se armoniza la delicada labor marfileña de Silos, manifestada en los paños y hojarascas planas, con reminiscencias prerrománicas de los entrepaños que la rematan.

SAN ANDRÉS DE ARROYO

Al sur de Santibáñez de Ecla, a cuyo Ayuntamiento pertenece el monasterio de San Andrés y junto al arroyo del que toma el apellido, escondido en un estrecho valle y junto a la carretera de Alar del Rey a Cervera se levanta este histórico monasterio, uno de los más bellos del Císter y representativo del románico.

Con brevedad diremos que el más antiguo documento cita a este monasterio como donación del Alfonso VII y su esposa Doña Berenguela al Conde D. Rodrigo González con otras heredades. El año fundacional es el de 1185, en el mes de septiembre.

Desde estos orígenes se andará un largo recorrido histórico y de compromiso religioso. Influencia que se extiende durante un largo período en que mereció mercedes y privilegios de los Reyes y el ejercicio de unos atributos en los amplios lugares del abadengo en la zona y fuera de ella; hasta llegar al momento presente —limpia la comunidad de Bernardas— de esos valimientos temporales para

dedicarse plenamente a la consigna benedictina del “ora et labora” bajo el patronazgo de San Bernardo de Claraval.

Hay una semejanza en la traza del monasterio de San Andrés con el de Las Huelgas de Burgos, lo que ocurre aquí es que por limitación de recursos, tuvo que atenerse a normas sencillas, lo que hace pensar que probablemente trabajarían los mismos maestros de cantería y escultores. Influencia que no se limita a la traza sino también a otras construcciones anteriores como se aprecia principalmente en la Sala Capitular. La influencia de estos maestros de las Huelgas y los de Santa María la Real de Aguilar se dejaría sentir con un influjo benéfico en las muchas iglesias populares de la provincia de Palencia presentando ornamentación y un estilo de transición reconocido como el “tipo cisterciense”.

La **iglesia** es bellísima en su simplicidad. Se inicia su construcción a finales del siglo XII, se consagra en 1222. Es de una sola nave con crucero, con dos pequeñas dependencias al lado del ábside o digamos una nave con transepto y con tres ábsides; el central más grande es pentagonal; en sus cinco caras se abren altos y magníficos ventanales; los otros dos son más pequeños y cuadrados. La parte posterior de la nave está ocupada en gran parte por el coro monasterial separado por una buena reja.

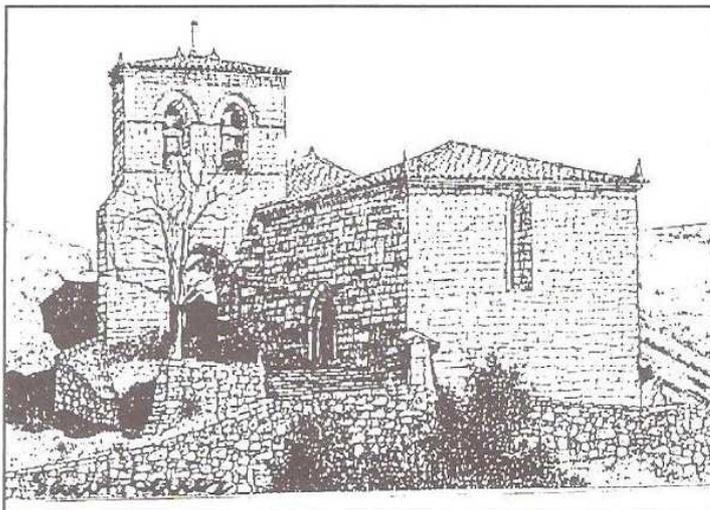
Al lado sur de la iglesia está el hermosísimo **claustro**, uno de los mejores de España. Es un rectángulo con tres galerías del más puro arte cisterciense, con arcos de medio punto soportados por columnas redondas lisas y geminadas con capiteles de tipo floral de la misma longitud que constituyen una joya singular, formando un conjunto de inefable belleza y exponente de una cultura muchas veces no comprendida ni apreciada. Los contrafuertes están adornados con gárgolas muy originales. Faltan algunos capiteles angulares, mas se conserva uno maravilloso que de alguna manera es el emblema del monasterio, se le conoce como “flor de la pasionaria” y que parece cincelado por un orfebre mágico que ha confeccionado un encaje bordado con aguja, más que calado en piedra.

La **sala capitular** se abre al oriente, comunicándose con el claustro por una puerta de jambas y columnillas decoradas en zigzag y rosetas; las puertas son de cuatro arcos lisos por el exterior y con florones por el interior. Los capiteles están lujosamente esculpidos.

La sala está cerrada por bóveda ojival y tiene grandes ventanales románicos. En ella están colocados los sepulcros, sobre leones, de Doña Mencía de Lara y Doña María, uno liso y bellamente adornado y el otro con escudos de los Lara —calderones y sierpes— y escenas del nacimiento de Cristo, de los Reyes y de la Crucifixión del Señor. En la sala se puede admirar una imagen románica en piedra de San Andrés.

SANTIBAÑEZ DE ECLA

Este pequeño poblamiento de Santibáñez de Ecla se sitúa al fondo de un pequeño valle poblado de olmos y cipreses al que se llega partiendo de San Andrés de Arroyo, al lado derecho de la carretera Alar del Rey-Cervera.



Posee una interesante **iglesia** parroquial dedicada a San Juan Bautista situada en un altozano rocoso.

Es templo románico de transición con algunas alteraciones posteriores. La iglesia es de una sola nave con ábside cuadrado y contrafuertes prismáticos. La iglesia data del año 1319. Es la iglesia más tardíamente edificada del románico y una prueba de la permanencia de este estilo en nuestra zona.

En el muro sur se alza la torre defensiva con un pasadizo que recuerda a la iglesia de Santa Cecilia de Vallespinoso de Aguilar. Hay curiosos signos lapidarios. Se conservan tres estatuas románicas de santos. Una de las inscripciones grabadas en el ábside exterior dice así: “En la era de CCVII años; esto escribió Juan Pérez de Matio”.

En el interior el arco toral descarga en la pilastra con decoración floral acabada en bola. Se mantienen influjos del cercano monasterio de San Andrés de Arroyo en el ábside cubierto con crucería que apoya en columnas angulares de capiteles y en la portada de arquivoltas —todavía de medio punto— que llevan dos columnas de hojas y caulículos o vástagos que nacen del interior de las hojas que adornan el capitel y van a enroscarse en los ángulos y medio de ábaco.

VEGA DE BUR

Conserva una magnífica portada románica en el cementerio de arquivoltas, billetes, nido de abejas y bolas. Cimacio de hojas y capiteles en bola. El alero está sostenido por cuatro canecillos. Seguramente son restos de una primitiva iglesia parroquial de un poblamiento cercano a este cementerio y que se llamaba Medinilla.

IGLESIA. Edificio de piedra bien construido; fue reedificada a finales del siglo XVI. La base es románica. Conserva la puerta principal de estilo románico con decoración de tacos y zig-zas.

SANTUARIO DEL REBOLLAR. Sobre una loma se alza el santuario de la Virgen del Rebollar: Virgen con el Niño colocado en su regazo, románica del siglo XII, altura de 0,59 m.

VILLABERMUDO DE OJEDA

Villabermudo se encuentra situado en la carretera de Herrera-Cervera, a tres kilómetros de Herrera a cuyo Ayuntamiento pertenece. El río Burejo riega una amplia y fértil vega.

Conserva un hermoso templo parroquial dedicado a Nuestra Señora Asunta a los Cielos. Conserva la primitiva **planta románica** de una sola nave, a la que se ha añadido una nave al lado izquierdo, en tiempos románicos avanzados, que aún se conserva. Al lado sur se ha abierto una pequeña capilla cerca del presbiterio; se puede datar este interesante templo a mediados del siglo XII. Han desaparecido la portada románica y la espadaña, de la que quedan algunas señales claras de su existencia y ha sido sustituida por una elegante y fina torre en el siglo XVII. La bóveda de cañón, al parecer por hundimiento, ha quedado reconstruida por un techo común.

En la nave añadida, que no tiene ábside, al sur del rectángulo, existe una interesante portada, sencilla y elegante. Está ciega y sin uso. La primitiva que está al sur no se conserva.

Desaparecida la portada del lado sur, sólo queda una bella ventana sobre la misma entrada de arquivoltas de bocelos amplios y medias cañas que apoyan en cimacios de billetes y tacos; los capiteles llevan cada uno un hombrecillo sentado entre leones y delfines y cintas de adorno ajedrezado. Recuerdan a los capiteles de la Puebla de San Vicente. Comenzado el siglo XII, durante su primera mitad se mantiene la tradición o escuela de Frómista y Nogal de las Huertas y que claramente se manifiesta en los capiteles de Villabermudo, Santa Eufemia y La Puebla de San Vicente.

Hasta hace muy poco el **ábside** ha estado oculto por posteriores construcciones como una panera y la sacristía. Al quitarse estos elementos postizos y antiestéticos se advierte en el ábside románico un grave deterioro en todo el tambor y contrafuertes y principalmente en la ventana central de la que han desaparecido las columnas y los capiteles. Recientemente han sido reedificadas estas sensibles pérdidas. Conserva la mayor parte de los canecillos, muy variados predominando las figuras grotescas, fantásticas y cabezas de bichos. En el interior del ábside, tras el retablo barroco hay una arcada románica, cuyas columnas de capiteles esculpidos están sostenidas por leones.

En el interior del templo el arco toral descansa sobre altas columnas de basas toscas y se dobla un poco en herradura. Dos capiteles son muy interesantes: uno de ellos es la clásica y popular representación de Daniel entre los leones; el otro lleva un monstruo o león con las fauces abiertas, podría representar a Sansón desjarretando al león; ambos son de los mejores ejemplares entre los capiteles románicos.

CONCLUSIÓN

Bello y bucólico paisaje ojedano surcado por el Burejo. Junto al agua hileras de chopos rectilíneos; en los oteros encinas verdinegras.

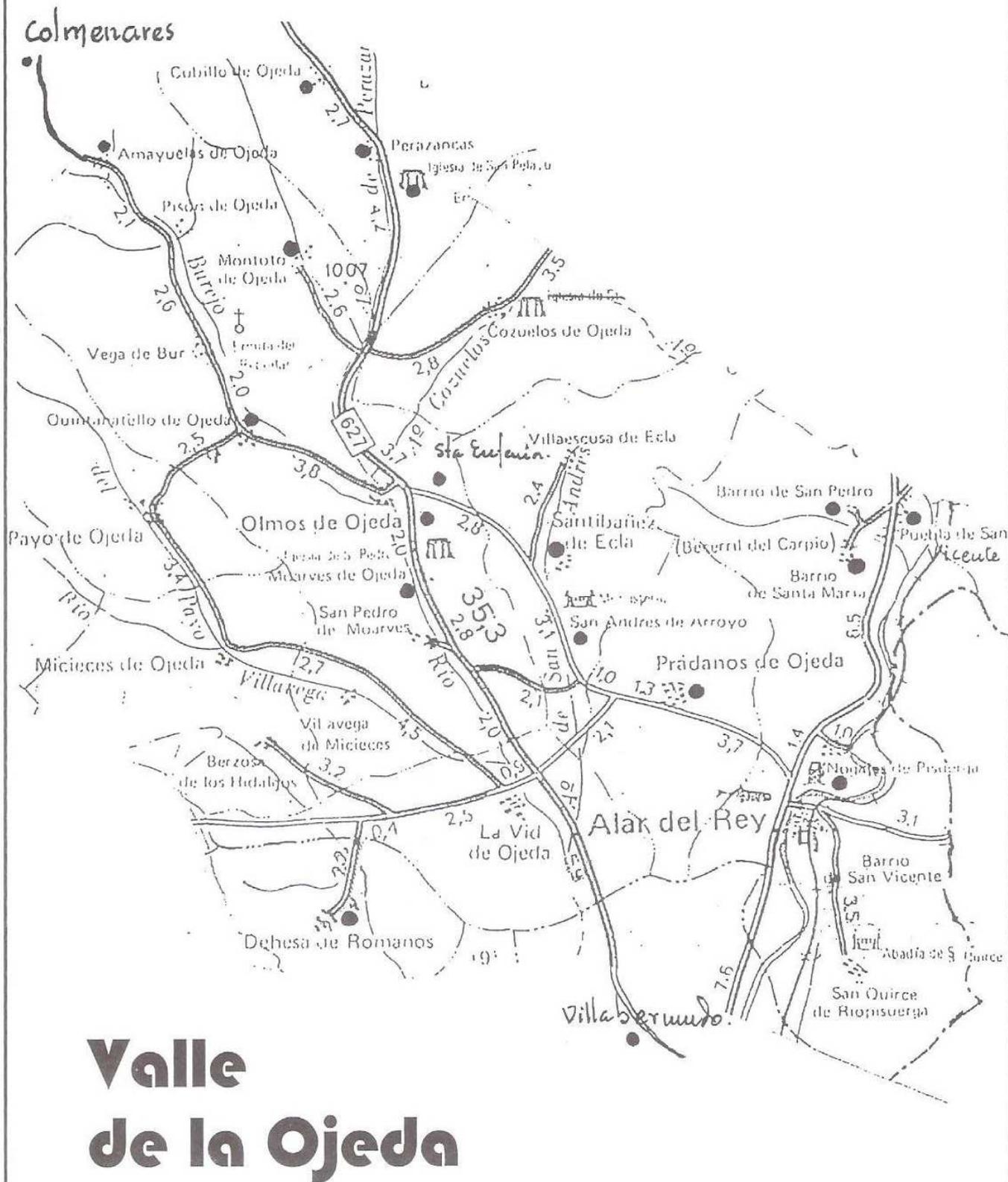
Plegaria en el claustro y canción en el labrantío de tierras rojizas. Tierra y piedra para el caserío humano y piedra y arte para la casa de Dios: Hitos permanentes de románico mundial: San Pelayo de Perazancas, San Andrés de Arroyo, Santa Eufemia, Moarves,...

Volver a las raíces es amar la tierra y el arte. Que este folleto te ayude a realizar esta querencia íntima y personal. Para mí es la mejor recompensa.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

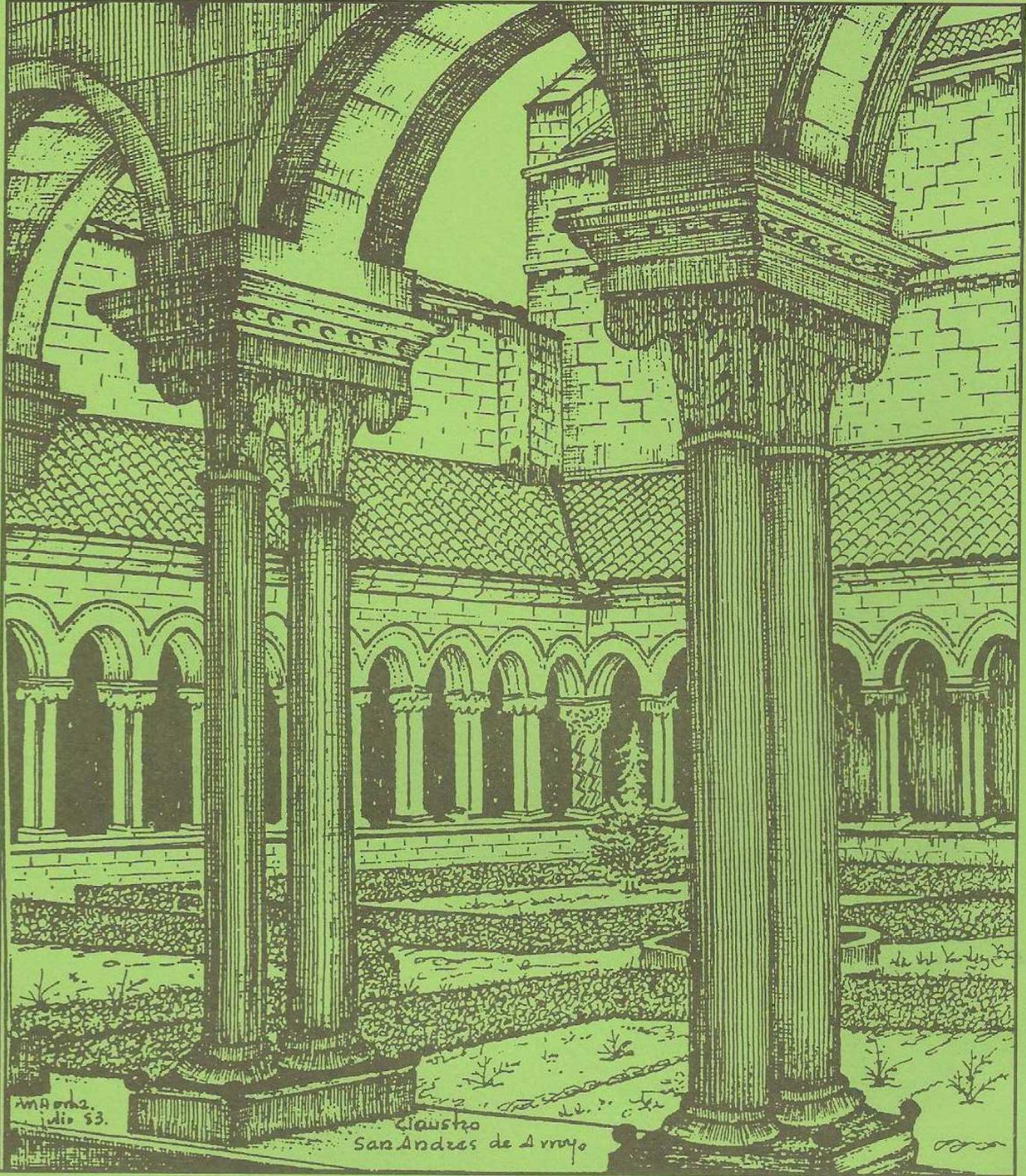
- Alejandro Masoliver: **San Andrés de Arroyo. Historia y arte.**
- Valentín Bleye: **Guía turística de Palencia y su provincia.**
- Pedro Rodríguez Muñoz: **“Iglesias románicas Palentinas”, PITTMM, nº 13.**
- Miguel Ángel García Guinea: **El románico palentino.**
- Rafael Navarro: **Catálogo monumental de la provincia de Palencia. Tomo III. Partidos de Cervera y Saldaña.**
- Apuntes personales.

● Restos y monumentos románicos



Valle de la Ojeda





América.
Julio 93.

Claustro
San Andrés de Arroyo

de la V. K. 1893